



R-3422

Fiestas Patronales

5 al 8 de Diciembre

1986

alhama



Estatua Romana, hallada en Alhama (Almería)

La época romana representa un periodo de esplendor en el contexto general de la historia, constatado en esta población a partir de un importante hallazgo arqueológico producido en las obras de alcantarillado realizadas en octubre de 1984. Según su descubridor, José Lizana, vecino de la localidad que trabajaba en ellas, el objeto se encontró entre las calles Médicos y carretera de Laujar a unos dos metros de profundidad, en la zanja abierta al efecto, boca abajo, asociado a diferentes fragmentos cerámicos hispano-musulmanes. De éstos apenas se han podido rescatar algunos restos correspondientes a largos cilindros de arcilla con manchas de vidriado, que posiblemente indiquen una alfarería.

La importancia histórica del hallazgo es grande, pues viene a mostrarnos el antiguo origen de la población, que hasta el presente se creía, siguiendo la crónica de los autores musulmanes, fundación medieval del siglo IX, como la mayoría de los pueblos de la comarca. Igualmente es una preciosa muestra de la intensidad cultural y económica de la colonización romana en el valle del río Andarax.

DESCRIPCION DEL HALLAZGO

Se trata de la mitad superior de una estatua femenina, acéfala, a la que falta en su totalidad las extremidades inferiores, conservando las superiores sólo en parte. Es de mármol blanco, de no muy buena calidad.

Viste túnica (chitón) y manto (himation), superpuesto y replegado sobre su brazo derecho, dando la vuelta por la espalda para descansar en la parte inferior del torso.

La primera pieza se encuentra anudada o ceñida, simplemente, bajo el busto, con una cinta sin nudo (cingulum) y muestra el brazo izquierdo desnudo.

Su factura artística está relacionada con un arte en proceso de empobrecimiento y decadencia. El escaso tratamiento de los pliegues y calidad de las telas, nos hace ver en esta obra, un producto carente de inspiración y sentido artístico. Aunque no se han perdido las proporciones, conservando un tanto las bellas formas, estas simplificadas y estereotipadas de manera aun eficaz.

El estado de conservación es mediocre, a lo que contribuye la erosión natural y calidad del material. El que la estatua este mutilada se debe a una clara intencionalidad, al menos en lo referente a la cabeza, pues se sabe que a raíz de la imposición religiosa, sobre todo a causa de la venida de tribus norteafricanas (almoravides y especialmente almohades), se intensificó la persecución religiosa y destrucción de imágenes, que se creían simbolizaban figuras cristianas.

CRONOLOGIA Y PARALELOS

A pesar de su semejanza con algunas representaciones de Diosas del Panteón romano, no es posible su atribución a estas representaciones por no conservar los hipotéticos atributos identificadores.

Es probable, que se trate de la figuración de una sacerdotisa o pequeña Diosa, indeterminada por la cronología empleada y datos conservados, destinada, por su pequeño tamaño, al culto familiar o doméstico, que aunaba lo religioso con lo desconocido.

Figuras semejantes han aparecido en bastantes lugares de la Península, formando parte de un modelo icónico generalizado durante el s. I, variando esta en disposición general y en el tamaño.

En cuanto a la cronología, el tratamiento escaso de la parte posterior es una característica que se generalizó a partir de Adriano, por lo que suponemos, junto a los demás rasgos mencionados, una datación que habría que situarla a partir del 140 d. C., aunque sus prototipos aparezcan ya durante el helenismo. Esta cronología vendría confirmada por la posición teórica de sus brazos, y sobre todo, por la fisonomía general del vestido, que recuerdan a las representaciones vestales o a algunas figuras del Hadrianeum romano, dentro de la generalización de estos modelos en época Antonina.

Sin embargo, la simplificación del relieve, las formas rígidas y esquemáticas, junto a la dificultad de poder encajarla en sentido estricto en la revitalización de la tradición helenística producida en época de Adriano (117-138), nos hace enmarcarla en una época posterior a ella, que abarcaría probablemente a la mitad del siglo III.

ALHAMA EN EPOCA ROMANA

Con anterioridad a estos hallazgos, sólo se conocían en la zona restos de una villa rústica de los siglos I a III (La Quinta) y una población agrícola de los siglos I al IV (Huechar), está a escasos kilómetros, en el vecino término de Santa Fé de Mondújar. También se hallaron fragmentos cerámicos en los Castillejos, La Quinta, e incluso en los alrededores de la actual población (Pago). Más escasos aún en Marchena (Terque), a pocos kilómetros al Noroeste.

Actualmente los materiales obtenidos tras las obras de alcantarillado han podido documentar algunos restos de un asentamiento del siglo I, sepultado bajo los potentes niveles medievales.

Los materiales conseguidos hasta el momento, aparte de la estatua mencionada, corresponden a fragmentos cerámicos pertenecientes a vasijas, en algunas de las cuales

se puede aún observar la marca del propietario. Los fragmentos de pesas de telar nos acerca, junto con las vasijas de uso doméstico, a pensar en la economía e incluso en las repercusiones culturales que alcanzarían.

SIGNIFICADO HISTORICO DE LA ESCULTURA

Alhama ha sido históricamente importante gracias a las abundantes aguas de su fuente, a pesar de que su manantial cambiasse de lugar, debido a los frecuentes terremotos.

El culto a las aguas tenía una amplia tradición en Roma. En él se buscaba una finalidad práctica de curación, acudiendo a los manantiales los devotos en busca del remedio.

Esta clase de aguas especiales (propiedades curativas) se personificaron en jóvenes semidesnudas, llamadas ninfas y, entre ellas, particularmente las náyades que habitaban y sacralizaban las aguas de las fuentes, lagos o ríos, haciéndolas curativas. La mitología les atribuyó los caracteres de belleza y juventud, con lo que no se diferenciaron de otras divinidades femeninas menores, como las Horas, las Gracias, las Musas o las simples mortales.

La ausencia de atributos de la estatua de Alhama, su hieratismo y frontalidad, hace pensar que se tratase de una divinidad menor, que quizás acompañara a un ciclo representativo mayor que girara en torno a una gran divinidad.

Con el transcurso del tiempo, muchas de estas representaciones fueron integradas en los vestibulos de algunos edificios de baños musulmanes, como elementos artísticos y decorativos, siempre que resultaran desprovistas de los elementos o connotaciones adversas.

Juana María Rodríguez López

Lorenzo Cara Barrionuevo

Licenciados en Historia Antigua



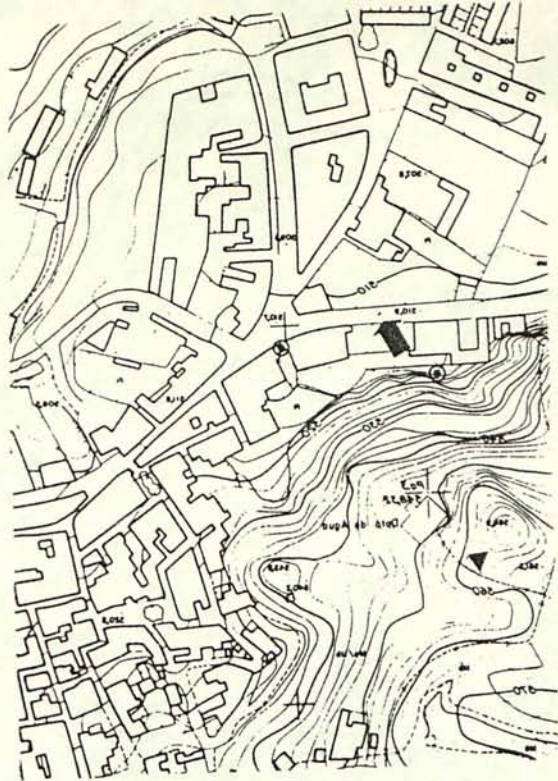


Fig. 1.- Plano de la población en el que se especifica la ubicación del hallazgo.

Fig. 2.- Vista frontal de la estatua de Alhama, actualmente conservada en el Museo Arqueológico Provincial.

